

ENERGÍA MAREOMOTRIZ

Las mareas son oscilaciones periódicas del nivel del mar, casi inapreciables en algunos lugares, impresionantes en otros. En general es difícil darse cuenta de este fenómeno lejos de las costas, pero cerca de éstas se materializan, se hacen patentes por los vastos espacios que periódicamente el mar deja al descubierto y cubre de nuevo. Y esta energía de gravedad y de flujo, provocada por las acciones atractivas del Sol y de la Luna, es la que se aprovecha.



Cohesión

Como es bien conocido por todos, la influencia del Sol y la Luna son decisivas en estos movimientos de masas de agua. Estos astros lejanos, sin tan siquiera proponérselo, proyectan su energía sobre nuestros poderosos mares y océanos, y estos no pueden más que "bailar mansamente" al ritmo de dicha influencia. Ingentes masas de agua dejan de estar en un lugar para estar en otro, desplazándose según los arbitrarios dictados celestes.

También las organizaciones están expuestas a influjos externos, ya sea el mercado, los avances tecnológicos, etc., fuerzas ajenas que inciden en las estrategias empresariales, en el día a día, y llevan al éxito o al fracaso tantos proyectos empresariales que nacieron con la ilusión y empuje de empresarios y emprendedores.

Pero, por suerte, nuestras organizaciones no están indefensas como los mares, sino que cuentan con la capacidad de desarrollar herramientas propias que no sólo les protejan de estos influjos dominantes, sino que incluso puedan dotarlas de una fuerza propia tal que ellas mismas se conviertan en núcleos de atracción. Sin duda, un elemento clave y determinante para conseguir esta posición de fuerza es la **cohesión organizativa**.

Existen estudios empíricos que relacionan los niveles de cohesión y los datos del clima laboral con la capacidad innovadora de una compañía, así como también con la capacidad de alcanzar logros empresariales que llegan a destacar no sólo en el propio sector sino que incluso pueden marcar tendencias en el mercado. Podemos observar como en las organizaciones más innovadoras se produce una clara identificación de los miembros que las componen con la cultura, el logo y los valores de éstas, es decir, se han preocupado de desarrollar una **cohesión organizativa** potente.

No es por casualidad que las organizaciones con fuertes vínculos internos y equipos altamente cohesionados sean las mejor valoradas por el mercado y por los profesionales (pasan de ser influenciados a ejercer su influencia). Esta fortaleza interna constituye una ventaja frente a las empresas competidoras.

De hecho, al compartir experiencias con un equipo cohesionado, percibimos claramente algunos factores diferenciales, como su eficiencia en la gestión del tiempo, su agilidad en la toma de decisiones, su capacidad innovadora (y de estimular dicha capacidad), el tono positivo que impera -aunque no siempre se enfrente a buenas noticias, lógicamente-. En resumen, es una gozada participar en una dinámica de este tipo.

¡Podemos asegurar que este panorama descrito existe! Y a buen seguro que a todos se nos ocurre una misma idea: Si esto es así, tan deseable... ¿qué nos priva de aspirar a ello?